

## **La sirenita; mito o realidad del lenguaje.**

María del Carmen Almanza Centeno.

Viendo un video de Dalas Review sobre el polémico tema del live action de “La Sirenita”, hubo un punto en particular que llamó mi atención; cuando Dalas citó un tweet que decía lo siguiente:

“Ariel no existe. No es blanca. No tiene el pelo rojo. Las sirenas no son reales. La sirenita de Disney no es una idea original. El cuento de Hans Christian Andersen tampoco. Es la adaptación de un mito. Y tú rechazo a la Ariel negra es la expresión de algo real: tu racismo”.

Pensemos en cómo este tweet puede ser fácilmente debatido utilizando como argumento lo que Bertrand Russell menciona en su artículo “Descripciones”. Russell nos da un término llamado *aserción significativa*, el cual hace referencia a todo aquello de lo que ya tenemos un concepto bien definido; por ejemplo, sabemos lo que es un unicornio aun cuando estas criaturas no existen en el mundo material. Lo mismo puede ocurrir con las sirenas. Estos seres mitológicos pueden no ser reales en el mundo real, no obstante, el concepto que la humanidad ha creado a raíz de ellos sí existe a través del lenguaje.

La molestia de algunas personas seguidoras de la película no tiene que ver con creencias racistas, en realidad, se reduce a una inconformidad debido a la alteración del concepto que ya tenían contemplado durante muchos años. Es verdad que la idea de una sirena puede variar dependiendo de las culturas o, incluso, de la imaginación de cada persona; sin embargo, el concepto de la sirenita que Disney nos brindó en los 90’s sí es constante en la mente de la gente. Puede que en el cuento de Hans Christopher Andersen no se mencione cómo es que lucía Ariel, pero Disney sí nos dio en su momento una descripción exacta a través de la caricatura. Por lo que se ha podido apreciar en el primer trailer, las canciones serán las mismas y los personajes se mantendrán como en la versión original, no obstante, es interesante cómo un pequeño cambio puede causar la inconformidad de muchas personas gracias a la alteración que sufre el concepto ya establecido. Lo mismo sucedería si de pronto Disney optara por hacer un live action de “La princesa y el sapo” y se decidiera que Tiana será blanca.

Ahora y volviendo al tweet, es verdad que muchas personas se escudaron con estar inconformes debido al cambio por cuestiones de respetar el concepto para poder ocultar sus intenciones racistas; sin embargo, no es correcto meter a todos los que no están de acuerdo en el costal del racismo. El racismo es un problema real del cual las personas intentan hacer una aserción significativa y desde ahí ya todo está mal porque, además, vale la pena mencionar que, así como nosotros

podemos tener un concepto establecido de una sirena, las personas racistas también poseen un concepto muy arraigado de lo que es una raza. Han hecho memes sobre este tema pintando a Halle Bailey como el estereotipo promedio de lo que para ellos son la gente negra; han editado rastas en las fotos de los posters de la película, han hecho dibujos de Halle en donde alteran notablemente sus rasgos y montan a la sirenita sobre una sandía. Es bastante claro que para ellos (en especial en la región de Estados Unidos) esta raza tiene una descripción con ciertas características establecidas: todas las personas negras tienen facciones gruesas, comen sandía, fuman una misma marca de cigarrillos, el núcleo familiar de las familias negras siempre es disfuncional o incompleto, etc.

Sin embargo, a diferencia de una aseveración significativa, una raza sí existe en el mundo real y el significado que puede conllevar es más amplio que todas las definiciones que se puedan conseguir de una sirena. Una raza tiene historia, tiene como miembros personas reales que son diferentes unos de los otros, desde la apariencia física hasta la personalidad y cualidades. Por lo que no podemos darle una definición a algo tan variado como una raza igual que algo mitológico que siempre cumple su descripción. Cuando hablamos de personas no podemos generalizar sólo porque unos cuantos tengan ciertas características físicas o hagan ciertas actividades. Aunque, así como las aseveraciones significativas pueden transmitirse de generación en generación, algo tan erróneo como lo es el racismo también puede hacerlo. Los niños no nacen siendo racistas, pero pueden aprender a serlo a través de descripciones equivocadas. Otra razón por la que el lenguaje es tan importante en nuestra sociedad.

Para concluir, es importante decir que el lenguaje es muy complejo y, aunque algunas veces puede ser bastante flexible, en algunas otras ocasiones puede representar bloqueos al momento del cambio. Todas las personas que vivimos en sociedad siempre sentimos la necesidad de aportar opiniones porque de esta manera podemos desarrollar una crítica sobre un tema (ya sea constructiva o no) y poder ampliar las perspectivas de este mismo. La ciencia se basa en la crítica para poder avanzar y nosotros como sociedad también deberíamos funcionar de esta manera; aunque claro, las críticas que deseen ser aportadas deben tener un contenido sustancial que realmente motiven al cambio y no simplemente tengan como propósito el lastimar a otros o esparcir odio.

Considero que las personas que exponen sus críticas hacia Disney sobre esta nueva Ariel que planean lanzar en el live action del 2023 no están dentro del racismo siempre y cuando sus límites de inconformidad se mantengan en las razones ya expuestas en este ensayo; no está mal querer que el concepto que ya se tiene establecido de cierto personaje sea respetado, el problema surge cuando

insultas a una persona por pertenecer a una raza de la que has creado un concepto inconsciente.